

# EL ATLANTE.

*Aquel pueblo es verdaderamente libre,  
donde las leyes mandan y los hombres obedecen.*

## CÓRTESES

*Sesion del dia 21 de Octubre.*

*Se aprobó el acta anterior se dió curso á varios expedientes y proposiciones pasandolos á las respectivas comisiones.*

*Continuó la discusion del proyecto de ley de remplazos, fueron aprobadas con alguna variacion las reglas 2.<sup>a</sup> 3.<sup>a</sup> 4.<sup>a</sup> y 5.<sup>a</sup>, y señalados los asuntos para la sesion inmediata, se levantó la de este dia.*

*Sesion del dia 22 de Octubre.*

*Se aprobó el acta anterior.*

*Se dió curso á varios expedientes y entre ellos á una proposicion del Sr. Pascual relativa á que se invite al gobierno á que ponga en práctica el título 3.<sup>o</sup> del Real decreto de 23 de Junio de 1835 sobre la renovacion ó modificacion de los ayuntamientos; cuya proposicion se mandó pasar á la comision de Diputaciones provinciales.*

*Continuase la discusion de la ley de remplazos y puesto á votacion la última parte del art. 63 fué aprobada, siendolo igualmente los articulos 64 al 70 inclusive; y los siguientes hasta el 86, con algunas pequeñas variaciones.*

*Se dió cuenta de varios expedientes de interes particular y se levantó la sesion.*

*Sesion del dia 23 de Octubre.*

*Se aprobó el acta anterior.*

*Se puso á discusion el dictámen sobre contratas de azoges; en el cual proponian las comisiones, el decreto siguiente.*

*“La renta de los azogues se administrará por cuenta de la Hacienda nacional desde que cumplan los tres años forzosos convenidos en el contrato legal y solemne celebrado por el Baron Sionel Na-*

*than de Rotsehid, segun la escritura pública que se otorgó en 21 de Febrero de 1835, no obstante la Real orden de 4 de Junio del referido.”*

*Hablaron en pró y en contra varios Sres. Diputados, y se suspendió el debate para levantar la sesion.*

## ENANOS.

*Continúa el articulo del número anterior.*

En 1710, Pedro el Grande hizo celebrar con grande pompa el casamiento de dos enanos en San Petersburgo, á cuya fiesta fueron convidados todos los Grandes de su imperio y los embajadores que se hallaban en su corte. Con la autoridad de un déspota hizo venir por fuerza á la capital todos los enanos de Rusia 50 lenguas al rededor de la capital, los que llegaron al número de sesenta sin contar los novios, vestidos todos á costa del emperador en todo el rigor de la moda entonces mas prevaleciente. Todos los muebles y servicio de mesa para la diminutiva compañía fueron hechos en miniatura; la gravedad é importancia de los enanos, el orgullo y conqueteria de las enanas, los celos y disputas suscitadas en aquella asamblea microscópica, contribuyeron mucho á la diversion caprichosa del Autócrata, participando de ella todos los cortesanos. El novio y la novia, cuya estatura era exactamente una vara y dos pulgadas, abrieron el baile; y reconciliados los enanos al espectáculo que ofrecian, se olvidaron del contraste que hacian los circunstantes, y nivelandose entre si, se entregaron de todo corazon á la alegria.

Dauberton, en su Historia natural, hace una relacion interesante

de un enano, que pasó la mayor parte de su vida en el palacio de Stanilao, rey de Polonia, y conocido siempre por el nombre de *Baby* ó *Criaturita*. Nació en la villa de Plaisne en Francia, en 1741, y á su nacimiento solo pesaba una libra y cuatro onzas. No hay noticia exacta de las dimensiones de su cuerpo, pero podemos conjeturar que eran muy pequeñas, cuando por largo tiempo le sirvió de cuna una chinela de muger. Principió á hablar á los diez y 8 meses, y á los dos años podia caminar por si solo, siendo sus primeros zapatos del largor de una pulgada y media. A los seis años tenia quince pulgadas de alto, y pesaba trece libras; sus miembros guardaban proporcion, y era hermoso en sus proporciones; gozaba buena salud, pero su entendimiento apenas excedia los límites del instinto. A este tiempo oyó el rey de Polonia hablar de este juguete de la naturaleza, pidió á sus padres se lo llevasen á Luneville donde residia, le dió el nombre de *Baby*, y le crió en su palacio.

*Babi* se halló desde entonces en una condicion mucho mejor de la que habia gozado en su casa; vivia en un palacio en lugar de una cabaña, y en lugar de hacer mandados era servido por page; el alimento ordinario de papas, habas ó algun pedazo de tocino con que habia vivido, fue ahora cambiado en hiscochos, aves y carnes delicadas; sin embargo, no crecia en cuerpo ni mejoraba en educacion. En vano procuraron instruirle, pues no mostró jamas sentimiento alguno de religion, ni señal de poseer facultades intelectuales: hasta la danza y música fueron artes superiores á su capacidad. A la edad de diez y seis años creció *Baby* hasta veinte y nueve pulgadas, última linea de su talla; y aun-

que defectuoso en raciocinio y gusto, continuó con espíritu y brio hasta los veinte años, cuando empezó á envejecer. La lindeza de su persona se alteró en deformidad; su cara llena de arrugas, la cabeza caída adelante, un hombro mas alto que otro, y el espinazo doblado representaban á un hombre agobiado por la edad. Tal era su debilidad á los veinte y dos años que no podia andar cien pasos; ni aun con un báculo podia suportar la multiplicidad de sus años. Un resfriado produjo una calentura, á la que se siguió un letargo, en el que quedó estinguída su vida antes de cumplir los veinte y tres años.

Al fin del siglo pasado exhibieron un enano en varias partes de Inglaterra; y hallandose en Londres por aquel tiempo un hombre de figura gigantesca, salieron los dos al público en los teatros, haciendo un contraste admirable, no solo en estatura mas en accion y voz, cantando alternativamente varias tonadillas y representado una farsa. Este enano no tenia mas de tres pies, y el gigante pasaba de siete.

En 1823, caminaba un carro por las calles de Londres exhibiendo un enano de solo dos pies y dos pulgadas. Un hombre sacaba á la puerta del carro una canastilla con tapa colgada de la mano, y el enano sacaba la suya por una ventanilla, como de dos pulgadas en cuadro, y tocaba una campanilla para llamar la gente. Pensaba tan poco que cualquier hombre podia suspenderle puesto en pie sobre la palma de la mano.

Estos son los casos mas singulares que hemos hallado recordados sobre el asunto; todos fenómenos individuales, sin relacion con sus padres ni con pais alguno, por lo que debemos concluir, ahora que la superficie del globo está casi toda reconocida, que no hay, ni ha habido jamas pais, ni nacion alguna de gigantes ni de pigmeos; aunque no hay duda que la naturaleza ha llevado alguna otra vez sus caprichos de un extremo á otro.

### PANORAMA MATRITENSE.

*Concluye el artículo del número anterior.*

Si va á decir la verdad, en este

estado al parecer tan dichoso, era el hombre menos feliz que puede imaginarse. Devorado constantemente de deseos superiores á la realidad; entregado dia y noche á combinaciones y cálculos complicados; contando las horas que le acercaban á los términos de sus contratos; pendiente de la ruina ó de la fortuna de sus co-negociantes; acosado por la multitud de propuestas de nuevos empeños; lanzado en los círculos políticos para calcular mas acertadamente los sucesos futuros; agitado en fin con el peso de mil responsabilidades de que pendia continuamente su completa fortuna ó su desgracia irreparable, su vida era una continua fiebre, un perpetuo delirio, que ni el sueño podia interrumpir, ni el ruido de los festines alcanzaba á templar. ¡Miserable riqueza la que se compra á costa de la vida, y miserable el mortal que no reconoce término á su ambicion!

Pero cuando la prosperidad hubo llegado al suyo, cuando la caprichosa fortuna dando la vuelta á su rueda dijo á su protegido: "hasta aqui llegarás"; cuando todos los medios de su elevacion se convirtieron rápidamente en agentes de su caída ¿cómo parar el torrente asolador de mil desgracias, causadas unas por imprudencia, otras por misteriosa fatalidad? Ni ¿cómo pintar el frenesí de un hombre que medido hasta allí apaciblemente por las olas, mira estrellarse su bajel á la entrada del puerto, y caer una á una todas las ilusiones de su fantasía?

La situacion de Enrique en tales momentos entra en el número de aquellas inexplicables y á que la pluma parece rehusarse. Baste decir que aquella brillante llama de su fortuna se apagó aun mas rápidamente que fue encendida; que llegó un tiempo en que los cálculos mas bien dirigidos le fallaron, que las operaciones mas sencillas se volvieron en contra suya. Ni sus inmensos bienes, ni los de su esposa, ni el poderoso auxilio de su hermano (de aquel hermano á quien él despreciaba por metódico y apocado) bastaron á hacer frente á sus responsabilidades; hasta que acosado por ellas, perseguido por sus acreedores, y conservando en su corazon un sentimiento de orgullo, desapareció de su casa y de su pais corriendo á ocultar su vergüenza al otro lado de los mares.

De este modo pasó aquel astro brillante; de este modo se apagó su

fantástico resplandor. Sintieronlo sus acreedores y comensales; sus amigos miraron su caída con indiferencia; sus enemigos con alegría; los demas hombres se complacieron en ignorarla, y unos y otros continuaron por el mismo camino peligroso como si tal no hubiese acontecido, y si alguna vez la imaginacion les recordaba á su pesar la desgracia de Enrique, achacábanla á imprudencias y ligerezas de que todos se creian siempre dispensados.

### III.

El reloj de la Puerta del Sol acaba de dar las doce... ¡hora fatal que va á decidir la suerte de cien familias, que va á lanzar á unas en la miseria por crecer y aumentar la opulencia de las otras! Hora que es preciso aprovechar, porque los minutos corren, y la ley previene que dentro de los sesenta que median de doce á una se traten y cierren todos los negocios, todos los contratos de fondos públicos.... ¡Qué agitacion, que movimiento en todas las avenidas del templo de la Fortuna!.... Ved al magnífico comerciante, á aquel que preside y gobierna á un centenar de dependientes, dejar entregados á estos sus libros y su correspondencia, y vestirse precipitado, y correr en la mayor agitacion, consultando el reloj cada minuto, y sin quererse detener con la multitud de importunos que vienen á saludarle, Observad al prosáico mercader, que fia la vara á su consocio, y marcha por medio de la calle registrando cuidadosamente su abultada cartera. Dejad paso al birlocho del agente de cambios, á la carretela del político financiero, al inevitable paraguas del viejo prestamista, al agitado movimiento del baston del elegante jugador.

Todos vienen á refluir á un mismo punto; todos dirigen el rumbo á Filipinas, á las Filipinas de la calle de Carretas.... Entrad si podeis en aquel angustioso recinto.... allí nada se paga á la entrada; lo que se paga es la salida!... Un elegante salon cerrado de cristales, y circundado por una galería sirve de escena á aquel interesante drama.... Varios atributos y pinturas simbólicas en la pared y sendos tableros en los frentes con los artículos correspondientes de la ley, os hacen ver que ella autoriza todas aquellas operaciones....; repar-

tidos en distintos sitios los nombres de las Plazas mercantiles Amsterdam, Lisboa, Londres, Nápoles, París, Petersburgo y Viena; como que quieren dar á entender que tenemos comercio con ellas; y cuatro estatuas colosales, que representan La España y La Paz, Mercurio y Neptuno están allí en buena compañía y de toda etiqueta como gentes que apenas se conocen entre sí.

En el centro del salon y dentro de una elegante tribuna circular el *anunciador oficial* de los cambios recibe las notas de los agentes y las publica en alta y desapacible voz, y en derredor de la verja que cierra el *estrado* se agitan y agrupan los celosos concurrentes con una prolongada oscilacion, con un monotonó subido, semejante al que suele formar un enjambre de abejas; movimiento y ruido que cesan instantáneamente cada vez que la máquina parlante del estrado prorrumpe en esta espresion: "*Se han hecho... dos millones de reales, en certificaciones sin interés... al cinco y tres octavos por ciento á sesenta dias ó voluntad del comprador...*" y vuelve inmediatamente el murmullo, y el removerse en distintas direcciones, y el correr unos tras otros, y el hablarse al oido, y el hacerse señas de inteligencia, y el rascarse la frente, y el ahuecarse el corbatin, y el abrir y cerrar carteras, y el humedecer con la lengua los lapiceros, y el alzar los ojos al cielo como para recibir inspiraciones, y el leer cartas, y el formar corrillos y el adelantarse y el volver atras, y el escudriñar respectivamente los semblantes para adivinar en ellos por que lado se pueden sorprender. Los unos mas inespertos ó mas arriesgados andan de aquí para allí proponiendo sus negociaciones; los otros veteranos permanecen inmóviles escuchando con aparente fialdad las propuestas de los corredores; cuales disputan sobre las probabilidades de *alza* y los lances de la guerra, y las elecciones, y los fondos extranjeros; cuales afectan desdenosamente ocuparse en hablar de los toros, de la ópera, y de las *grisetitas* de París. La mas agitada espresion drilla en la fisionomia de aquellos; en estos la calma y la sonrisa burladora, y no pocos, simplemente curiosos, revelan en su semblante una admiracion estúpida, y abren un palmo de boca á cada operacion que oyen pregonar.

Los agentes de número, verdaderos impulsantes de aquella máquina, reina de aquella colmena, corren de un lado á otro con una prodigiosa actividad, se introducen en los grupos, dan palmaditas en el hombro de aquel, llaman aparte á este, dicen dos palabras al oido del otro, ó reciben con un movimiento de cabeza una señal del de mas allá...

—¿Medio millon de cuartos al 20½ á sesenta dias?—No.—¿Prima de uno?—Vaya.—Dos millones al cinco al contado?—Los tomaré si hay plazo.—¿Firma segura?—La de...—(Aquí un fruncimiento de labios, y se separan sin hablarse mas.)

—Señor Agente, aquí tengo esos doscientos mil reales del cinco.—Pues; todos á vender... no puede ser, nadie toma nada, no se encuentra dinero.—Eh...—Allá voy.—Palabra; ¿puede V. proporcionarme un pico de 200,000 mil rs. del 5?—Dificil será... yo no se en que consiste... hoy el papel está muy buscado; aguarde V. un momento.—Eh, caballero, á como daba V. su papel?—Al precio corriente, al 20.—Imposible.—Vaya al 19½.—¿Acomoda al medio?—Sea.—(Y la voz pública pregona) *Se han hecho un millon de reales títulos del 5 por ciento al 20½ al contado.*—¿Lo ve V., no lo decia yo?—Ya però esa es una operacion hecha á primera hora, y luego lo de V. es un pico y...

Mas volvamos la cabeza á ese segundo corrillo ruidoso y agitado... Son políticos que impoliticamente disputan sobre los sucesos publicos, y hablan de congresos y notas diplomáticas y citan testigos y correos que acaban de llegar, y el mas condecorado dice con solemnidad que la Inglaterra acaba de pasar á cuchillo á los Dardanetos, y que el Czar de Rusia ha mandado tapiar la puerta Otomana; y mil que le escuchan con los ojos espantados empiezan á temblar como azogados y se apresuran á ofrecer su papel á menos precio, y el cambio baja, y el político se da prisa á comprar, y luego vuelve á reunir el corro; y les dice que no paseen cuidado que ya el Gran Señor tiene preparadas para este caso las escalas de Levante, y Meternick ha improvisado un congreso en las islas del Polo; con lo cual se restablece la calma y el precio vuelve á subir, y mi especulador geógrafo realiza su papel con beneficio.

Esta agitacion va creciendo sucesivamente por minutos á medida que va acercándose la hora de conclusion, y ya en los últimos momentos es inesplicable el movimiento, la indecision, el estado febril de la mayor parte de de los concurrentes. Uno entre ellos agitado por la ambicion, impulsado por la esperanza, duda, recapacita, vuelve, torna, mira el reloj, mira los semblantes; quisiera preguntar á las estatuas lo que debe hacer... ¡miserable, detente, la suerte, de tu esposa y de tus hijos pende de esa tu resolucion !!... El vendedor le asedia, la hora se acerca, la campana fatal va á sonar...—Con que ¿toma V. ó no esos dos millones?—Hombre...—Pronto, que tengo ya comprador.—¿Que hora es?—Mire V., un minuto falta nada mas.—Pero...—Que va á cerrarse, que da la hora...—Venga aca.—Enhorabuena.—*Se han hecho dos millones de reales títulos del 5 al 21 por ciento al contado.*—LA UNA; suena la campana; el anunciador prosigue... *Concluye la negociacion de fondos públicos, y continuan las demas operaciones comerciales.*

No bien dice estas palabras todos los concurrentes se apresuran á recoger sus bastones y paraguas y abandonar aquel recinto. De allí á pocos minutos todo queda en silencio, y el que por casualidad entrase despues, solo encontraria en él cinco figuras que se asombran ellas mismas de ver; juntas, á saber: La España, La Paz, Neptuno, Mercurio, y el *anunciador* del crédito nacional.

*El Curioso parlante.*

(Sem. pint.)

## PODER DEL VAPOR.

Antes del descubrimiento de este irresistible agente, y todo el que no tenga conocimiento práctico de su fuerza, mirará con la mayor indiferencia un charco, sin ver en aquella agua estancada mas utilidad que la de saciar á un bruto sediento, ni imaginar que sea posible alterar su perezosa tranquilidad. Sin embargo, bien dirigida su energia, puede producir efectos estupendos, aunque gobernada solo por la mano de un muchacho. Esta resistencia del poder del agua cuando llega al punto de hervor es la causa principal de la superioridad fabricante de Inglaterra, y la mina inagotable de sus riquezas.

Cuando miramos las máquinas poderosas puestas en movimiento por el vapor del agua; un barco de tres ó cuatrocientas toneladas, por ejemplo, abriéndose camino por las aguas contra viento y corriente, no nos muestra mas de una pequeña parte del efecto de su poder. El vapor producido por el calor de un quintal de carbón de piedra bien consumido, puede levantar, según cálculos exactos, y suspender media vara en alto el enorme peso de 70,000,000 de libras; de modo que todo el puente de hierro en el Menai, podría levantarse á su altura con el vapor engendrado por una sola carretada de carbón. Aunque no se da á las máquinas de vapor mas fuerza de la necesaria para el trabajo respectivo, el poder moviente de las máquinas de Inglaterra empleadas en 1832, sin contar mas de cuatrocientos barcos, fue calculado por M. Mupin y halló que era equivalente á la fuerza de 6,400,000 hombres trabajando al árgana, cabrestante ó molinete. Si tal es el efecto de este poderoso agente, ahora que está en su infancia, y casi limitado á Inglaterra, y alguno otro pueblo en los Estados Unidos de América, ¿cual será cuando en el curso de este siglo, como sucederá sin duda, esté estendido por toda la Europa y en gran parte de la América? Por falta de carbón no habrá mucho el sículo, porque buscado cuidadosamente se hallará en casi todos los países, y para el efecto no importa que sea de calidad inferior. Bastará, por otra parte, que lo haya en solo una provincia, porque se podrá trasportar á las otras por medio de canales ó ferrocarriles. Los 44,000,000 de quintales de carbón consumidos anualmente en Londres son traídos de las minas mas de cien leguas de distancia.

### COMUNICADO.

Sr. Redactor del Atlante.

Muy Sr. mio: En Santa Cruz ha sido una costumbre muy antigua el salir de noche guitarras por las calles, bien fuesen de la clase artesana, que cansados de sus fatigas y trabajos diurnos y careciendo de otros pasa tiempos, procuraban distraerse por este medio inocente; ó bien de los jóvenes de otras clases que lo hacían con solo el objeto de

dar serenatas á sus damas, quienes desde sus balcones oían con sumo agrado los acentos de sus apasionados, que por medio del arte encantador de la música repetían sus caricias amorosas; sirviendo al mismo tiempo de diversion á las madres, que con su cabeza reclinada sobre la almohada, mezclaban con recuerdos dulces los sonidos armoniosos de los instrumentos, y refrescaban en su imaginacion agitada ideas que nunca les serán indiferentes: cualquiera de estos que hayan sido, no se ha dado ejemplar que esta distraccion haya causado el menor desorden, y si alguno aislado ha tenido lugar, no ha sido por cierto por la última clase tanto por que su único objeto, es como dejo dicho cantar á personas determinadas y nada mas, cuanto por que la juventud de este pueblo no propende á desordenes de ninguna clase como tiene demasiado acreditado.

Ahora parece que se ha dado la orden á las patrullas para que á cualquiera persona, sin escepcion alguna, que se encuentre despues de las once en las calles tocando instrumentos, se les conduzca al principal, y aunque ésta medida (acertada ó desacertada) se debia haber hecho saber primero por medio de un bando por la autoridad local, no ha sido asi, y como queriendo que forzosamente todos la adivinasen, la primera manifestacion que se ha hecho, es ponerla en ejecucion.

Dejo manifestado, no ha sido nun esta distraccion la causa de ningun desorden, pero caso que lo haya sido no por que una vieja se muera hay todo el año peste, y parecia mas llevadero que las patrullas que vigilan por la noche, se tomasen la molestia de observar á los que encontrasen tocando, y si conocian que era gente animada á alborotar les prendiese, al paso que dejase en uso de sus facultades al que solo lleva por objeto divertirse con tranquilidad; á quien ciertamente le debe ser mas que sensible ser arrastrado entre bayonetas como si fuera un delincuente.

La cordura con que siempre se ha conducido la juventud de Santa Cruz, merece sin duda este obsequio, y mucho mas siendo en cambio de la privacion de una de las pocas diversiones con que cuenta para un dia que otro de aburrimiento; y esto me anima á suplicar á V. que si no encuentra inconveniente quiere dar cabida á estas mal compaginadas líneas en su inestimable pe-

riódico le quedará intimamente reconocido su afectísimo A. S. S. Q. M. B.—Un Filarmónico.

*Buques que han entrado y salido en el próximo mes pasado, en el Puerto Orotava.*

### ENTRADA.

*Dia 14. Bergantin español Neptuno, capitan D. Pedro Arozena, de la Habana con 64 dias, su carga frutos de dicho pais, consignado á D. Francisco G. de Ventoso.*

### SALIDA.

*Dia 1º. Bergantin español Casilda, su capitan D. Miguel Meaurio para Canaria con vinos, despachado por los Sres. Pasley Little y compañía.*

*9 Bombarda Hanoveriana Herzogvon Cambridge, capitan Die-reks, para Hamburgo con vinos despachado por D. Francisco Nepomuceno.*

*Un buque del pais, procedente de Lanzarote ha dado la noticia de la llegada á aquel puerto, de otro de la península; la correspondencia que parece haber este conducido, la recibió para entregarla en esta administracion un barco que pasó á cargar piedra de cal á Fuerteventura.*

*Corren algunas noticias con referencia á dicho buque; como la de mudanza de ministerio y otras, á las que creemos no puede darse crédito, relativas á las nuevas córtes; porque solo podrán alcanzarse á la fecha de su apertura habiendo salido el buque de Cádiz el dia 24. Del correo se dice salia el 4.*

Editor responsable P. M. RAMÍREZ

Imprenta de EL ATLANTE.